



# I FORGOT myself SOMEWHERE

A short documentary about women's education in the north of Pakistan

♦ ♦ ♦

Producers ... Alberto Sota, Iker Elorrieta / Music composer ... Nico Casal  
 Line producers ... Basharat Ali, Muhammad Ismail / Cinematographer ... Iker Elorrieta  
 Associate producers ... Baltistan Fundazioa / Sound ... Gaizka Aguilar  
 Interpreters ... Basharat Ali, Gaizka Aguilar / Cover Illustrator ... Lusek Tolstova  
 Graphic designers ... Happending Studio / Final sound mix ... Serena Madrid sonido  
 Directed by Iker Elorrieta





# I FORGOT myself SOMEWHERE

24min, 50 seg. - España / Pakistán

Screenings requests:

[hello@pantoma.com](mailto:hello@pantoma.com)

Publicity and communication requests:

[hello@pantoma.com](mailto:hello@pantoma.com)



## | SINOPSIS

Baltistán, en las áreas del norte de Pakistán, es un lugar árido y remoto, aislado de grandes ciudades. Rodeado por las montañas más altas del mundo, es conocido como "The top of the world". La vida allí es extremadamente dura y el acceso a la escolarización muy complicado, especialmente para la mujer. "I Forgot Myself Somewhere" es un retrato de la mujer Baltí y de su situación actual desde el punto de vista de algunos de sus habitantes.





# LOCALIZACIÓN

## BALTISTÁN, EL VALLE DE HUSHÉ

### BALTISTÁN

Baltistán, tierra de los y las baltíes, se encuentra en la zona montañosa del norte-noroeste del subcontinente indio, que a su vez delimita el final de la zona de la región Sur-asiática y el inicio de la Centro asiática. El acceso a esta región es extremadamente complicado; se realiza únicamente por una carretera, la Karakorum Highway, y requiere de más de dos días de travesía para llegar hasta el lugar.

El baltí es un pueblo sin estado actualmente dividido entre dos potencias atómicas -Pakistán e India- que llevan más de 50 años en conflicto irresoluto por obtener la soberanía de la región que comprende Cachemira y Baltistán. Hasta la actualidad se han librado tres conflictos armados entre ambas potencias por el control de dicha región. Una línea de control delimita las posiciones alcanzadas por los ejércitos de India y Pakistán tras la tregua firmada tras el último conflicto armado. Esta línea de control hace que las fronteras con India y con China situadas a escasos 60-100 km del Valle de Hushé, estén cerradas al acceso de civiles, haciendo que el pueblo baltí se vea aún más aislado geográficamente. Este contexto político tan complicado ha hecho que durante los últimos cincuenta años cualquier avance en Desarrollo Humano en la región haya estado limitado e imposibilitado al completo.

### EL VALLE DE HUSHÉ

El valle de Hushé se presenta como un escenario de frágiles viviendas de pequeñas dimensiones. Sus habitantes viven de una agricultura de supervivencia basada en el trigo, pequeñas producciones de verduras para el autoconsumo, los albaricoques y algunas otras frutas y animales domésticos como: gallinas, ovejas y alguna vaca. La producción agrícola no llega a satisfacer íntegramente las necesidades básicas y el trigo, las patatas o los guisantes producidos no son suficientes para alimentarse debidamente durante el largo y duro invierno que soportan. Como complemento, algunas familias poseen pequeños rebaños que aportan leche a la pobre alimentación. El arroz, parte importante de su dieta y la poca carne que comen (principalmente pollo) tienen que ser traídos de otras zonas, lo que hace que no siempre sea posible contar con estos alimentos en la comunidad.

En cuanto al clima, es extremo y continental. Las precipitaciones alcanzan escasamente los 200 mm. anuales, constituyendo un clima entre árido y desértico de altura. El invierno es una estación seca con temperaturas muy bajas y en el verano, la estación lluviosa, se producen abundantes avalanchas de piedras que destrozan los caminos y las infraestructuras eléctricas.

La delicada situación política, la dificultad geográfica de acceso a la región, la escasa población que la habita y su grado de pobreza, constituyen las razones principales que explican la marginalidad respecto de las áreas del sur del país como el Sind o el Punjab y la falta de interés por parte de los poderes políticos centrales en la promoción de su desarrollo.









# MUJER, FAMILIA, EDUCACIÓN

## LA MUJER EN EL VALLE DE HUSHÉ

### LA MUJER EN EL VALLE DE HUSHÉ

En el valle de Hushé viven unas 12.000 personas. Siendo la población de Machulo de 3.194 personas: 1.649 hombres y 1.545 mujeres. La unidad familiar está formada por unos 12 ó 14 miembros. Es normal; la pareja, aproximadamente 7 hijos e hijas, los abuelos (los 2 ó los 4) y algunos tíos o tías. Además, en una casa puede coexistir más de una familia.

Son las mujeres las que soportan el mayor peso de toda esta economía de subsistencia a la que estamos haciendo referencia; agricultura y ganadería son atendidas por manos femeninas, así como los cuidados de personas ancianas, niñas y niños. Los hombres, por el contrario, buscan suerte como portadores o guías de montaña durante el verano, cuando las expediciones de montañeros y senderistas internacionales llegan a la región.

Las costumbres practicadas en Pakistán juegan un complejo papel en el desarrollo de hombres y mujeres de estas comunidades. Existen grandes lagunas en el derecho de familia sobre los derechos y la posición de las mujeres en Pakistán así como contradicciones entre la ley islámica, la de la costumbre y la estatal. La situación general de Pakistán con respecto a la mujer ha ido empeorando paulatinamente a lo largo de los últimos años, partiendo de una ya patente situación de discriminación. El sistema normativo de la Sharia o ley musulmana, que va ganando más apoyos en algunas regiones del país alen-

tados por la insurgencia Talibán, deja a la mujer en una situación de inferioridad, marginación y desprotección crecientes. Esto se ha traducido no solo en un ratio mujer/hombre atípico que penaliza la condición de haber nacido mujer; las que sobreviven siguen disfrutando de menos oportunidades vitales que los varones.

En el resto de las etapas de su vida, las mujeres se encuentran limitadas en el acceso a recursos como la educación o el mercado laboral. Por un lado desprovistas de muchos derechos, son a menudo obligadas a abandonar los estudios y cualquier iniciativa personal para casarse con el marido impuesto por sus familias. Desde el origen de sus vidas, son educadas para cumplir con una serie de normas sociales y significaciones intersubjetivas muy difíciles de alterar. Es cierto que las mujeres en Machulo disfrutaban de mayor libertad de movimiento que en otras regiones de Pakistán, son la piedra angular de la economía familiar ya que soportan la carga de las labores agrícolas, principal fuente de sustento de la región.

Si bien las mujeres de mayor edad tienen incidencia en la toma de decisiones en el ámbito doméstico, el control de los recursos y los temas de mayor peso, sobre todo los que tienen que ver con la vida comunitaria, por lo general son atribuciones reservadas a los hombres.







Todos estos datos no hacen más que confirmar la situación injustamente discriminatoria con respecto a las mujeres que se da en Machulo y en Pakistán en general, tanto desde un punto de vista educativo, como dentro de muchos otros ámbitos de la vida comunitaria. No solo no tienen el control de la mayoría de los recursos, sino que ven limitado el acceso a muchos de ellos. Algunos rasgos clave de su influencia son, entre otros:

- La prohibición del matrimonio antes de los 18 años (aunque se casan antes).
- La importancia del papel de la familia natal.
- Los matrimonios dentro de la misma comunidad y de la misma familia: endogamia marital.
- La toma de decisiones importantes dentro de la casa pero no en la esfera pública.

- La mayor capacidad de decisión de las mujeres con formación secundaria que las no escolarizadas.

- El aumento de la calidad de vida de las mujeres de Pakistán en las últimas décadas, aunque en ciertas dimensiones, sin embargo, las desigualdades de género persisten. Cada vez hay más mujeres escolarizadas pero sigue habiendo grandes diferencias de género en el paso de la escuela primaria a la secundaria.

- Las restricciones a la movilidad debido a que la seguridad de las mujeres en los espacios públicos es una constante preocupación para las familias. Esto lleva a la falta de acceso a servicios, oportunidades formativas, laborales y, en definitiva, a no poder desarrollarse como personas.





# IKER ELORRIETA

REALIZADOR Y PRODUCTOR

Iker Elorrieta nace en Bilbao en 1977. Siempre ha sido un apasionado del mar, la fotografía y los espacios naturales. Tras comenzar su carrera profesional en marketing deportivo, rápidamente empieza a utilizar una cámara para ilustrar sus grandes pasiones.

En el año 2005 se traslada a vivir a Santiago de Compostela donde trabaja como montador de documentales y largometrajes de animación para la productora "Filmax entertainment". Allí vive y trabaja durante 6 años, hasta que en el año 2011 se traslada a Barcelona para cursar un master en dirección de cine en la Universitat de Ramon Llull.

Mientras finaliza sus estudios, trabaja durante un tiempo en marketing para la marca americana Nike, compaginando este trabajo con sus primeros proyectos como realizador de publicidad y branded content para la marca.

Desde el año 2013 ha llevado a cabo campañas digitales, anuncios de TV y videos para marcas como: Vans, Cola Cao, Ford motor company, Oakley o Vodafone entre otras y ha seguido con su formación sobre escritura de guión, dirección de actores y realización de cine mientras trabajaba en el guión de su primer largometraje de ficción.

En el año 2016 se mete de lleno en el proyecto Mukti "A human journey through Nepal" y en paralelo viaja a Pakistan para rodar su primer cortometraje documental "I forgot myself somewhere" de 24 min. El documental consigue el primer premio en el "Festival internacional de cine por los derechos humanos de Colombia" 2017. El primer premio Biznaga de plata en la XXI edición del Festival de Málaga Cine Español, Afirmando los derechos de la mujer, 2018. Y la Sycamore de oro al mejor cortometraje documental internacional en el festival de cine Internacional de Kayseri en Turquía, 2018.

En la actualidad centra sus esfuerzos trabajando en la pre-producción y búsqueda de financiación de su primer largometraje de ficción en el que aborda temáticas personales sobre las que ha reflexionado durante los últimos años.



# | VISIÓN DEL DIRECTOR

“Cuando surgió la idea de un proyecto de género y educación en las remotas áreas del Norte de Pakistán con “Baltistan Fundazioa”, mi madre de 67 años empezaba por primera vez la universidad para estudiar la carrera de humanidades.

Esta ha sido la razón principal por la que un proyecto que en inició se trataba de un encargo de un vídeo de siete minutos con aspiraciones corporativas, se tornó en algo más personal, dirigiéndolo hacia un terreno lo más cinematográfico posible.

Mi condición de hombre hacía que el hecho de rodar a una mujer de aquella zona tan remota fuese un reto aún mayor. Esto provocó, que de una forma inconsciente, mi interés por documentar su situación creciera a medida que me sumergía en el proyecto. Decidimos viajar con el menor equipo posible, un sonidista y yo, priorizando un pequeño equipo de personas con quien compartiese ciertos valores éticos, algo fundamental a la hora de afrontar un tema tan delicado.

En el transcurso de aquel viaje y debido a la imposibilidad de poder mirar a los ojos a ninguna mujer en edad fértil, mi frustración fue aumentando y todo se complicaba a la hora de rodar cada plano. Estas circunstancias me llevaron a cambiar por completo mi idea de contar una historia personal a través de una única mujer y decidí hacer un retrato mas genérico sobre la mujer BALTÍ. Filmé siluetas de las mujeres tras sus vestimentas como **leit-motive** de la pieza, y gracias al apoyo local,

pude contrastar las opiniones de dos familias con una hija estudiante de primaria y otra de secundaria respectivamente. El punto de vista de Naila, una profesora del valle de Kande, y las reflexiones de Nazneen, una mujer empoderada que ha tenido acceso a la educación y escritora de un libro sobre la mujer BALTÍ, nos ayudan también a entender la situación actual que viven allí las mujeres.

Después de visualizar aquellas entrevistas me preguntaba si alguien que vive por y para los demás de un modo tan altruista durante toda su vida podría llegar a ser feliz llegada su madurez. La respuesta desde luego es algo muy personal e invito a cada espectador a reflexionar después de ver esta pieza.

“I Forgot Myself Somewhere” habla sobre las diferencias de género y el empoderamiento de la mujer en una de las áreas más remotas y aisladas del mundo. Pone en relevancia el altruismo y la generosidad de sus mujeres como modo de vida, todo relatado desde un punto de vista neutro y dirigiendo una mirada lo más respetuosa posible. He intentado entender una cultura distinta a la nuestra contrastando algunos puntos de vista de sus habitantes y contemplando su manera de vivir con el menor intrusismo posible.

Espero que mi trabajo sea respetuoso con el pueblo BALTÍ y Pakistani, que tan bien me ha tratado y que me abrió sus brazos de un modo tan hospitalario.”







## | INFORMACIÓN TÉCNICA

Duración	24:50 minutos
Formato de proyección	DCP
Formato de rodaje	2k 24p
Video/Audio Color/Stereo	



# | CRÉDITOS

Director	Iker Elorrieta.
Productores	Alberto Sota, Iker Elorrieta.
Compositor música	Nico Casal.
Jefes de producción	Basharat Ali, Muhammad Ismail.
Director de fotografía	Iker Elorrieta.
Productores asociados	Baltistan Fundazioa.
Sonido	Gaizka Aguilar.
Traductores	Basharat Ali, Gaizka Aguilar.
Ilustración portada	Lusek Tolstova.
Diseño gráfico	Wearehappyending.
Mezcla final de sonido	Serena Madrid sonido.
Color y edición	Pantoma Films.

Agradecimientos:

Diputación Foral de Bizkaia  
Txaro Otxandorena  
José Manuel Ruiz  
Eunate Saiz  
Maidier Orta  
Elena Eizaga  
Eider Murgoitio.

Copyright © Pantoma Films S.L 2016

Press Kit - actualizado en noviembre del 2018.

